

Nos acercamos a su centenario (1900-2000)

Las Escuelas Graduadas de Cartagena

Benito García Soto.

Asociación Escuelas Graduadas de Cartagena. (Murcia)

En 30.000, poco más o menos, puede calcularse el número de escuelas de instrucción primaria. No son muchas; tampoco relativamente pocas. Pero, qué escuelas, en su mayor parte, cuadras destartaladas, y los maestros sin pagar. Escasamente asisten con muy mala asistencia un millón de alumnos y llega a aprender a leer y a escribir poco más de una cuarta parte de la población...

...Resultados: un setenta por ciento de los españoles que no saben leer ni escribir, y otro sesenta por ciento del treinta restante, que de la instrucción primaria alcanzada apenas logra otro beneficio útil que los que ninguna recibieron; maestros ignorantes, cuasi mendigos, desprovistos de todo prestigio e influencia social, desconsiderados por la plebe y maltratados por los caciques; una masa de población inferior, que por lo que toca a su cultura, apenas puede ser rectamente calificada de población civilizada.

En el terrible panorama escolar español de final del siglo XIX, dramáticamente descrito por el pedagogo **Ricardo Macías Picavea**, ha de inscribirse la brillante actuación de los maestros públicos de Cartagena que, liderados por **Enrique Martínez Muñoz** y **Félix Martí Alpera**, logran convencer a las autoridades municipales de la necesidad de construir una Escuelas Graduadas en Cartagena.

El pesimismo del 98

Tras la pérdida de las últimas posesiones en ultramar en 1898, cunde la desmoralización de la sociedad española, y esa crisis social y económica es analizada por el político **Joaquín Costa** en estos términos: *La mitad del problema español está en la escuela... Hay que **rehacer** al español: acaso dijéramos mejor **hacerlo**. Y la escuela actual no responde ni remotamente a tal necesidad. Urge refundirla y transformarla, convirtiendo a esta obra redentora las escasas energías sociales con que puedan aún contar los gobernantes y sus auxiliares. Lo que España necesita y debe pedir a la escuela no es precisamente hombres **que sepan leer y escribir**: lo que necesitan son **hombres**; y el forzarlos requiere educar el cuerpo tanto como el espíritu, y tanto más que el entendimiento la voluntad.*

Es bien conocida la evolución de la sociedad cartagenera en la transición entre siglos. Su situación económica como gran ciudad industrial y mercantil propicia un desarrollo urbanístico notable en el Ensanche, compañía naviera, bancos propios y red de tranvías. Es Cartagena, una ciudad con una burguesía y proletariado fuertes, una sociedad bien articulada en numerosas Asociaciones, Ligas, Juntas, Ateneos, Cámaras, Sociedades de Socorros Mutuos o Sindicatos, en la que penetra con facilidad el ideal generacionista de políticos como **Joaquín Costa**, y especialmente en sus maestros.

En estos momentos la realidad escolar en Cartagena no difiere de la del resto del país: la escuelas de Cartagena *eran tan insalubres, anacrónicas, antipedagógicas como lo son la*

mayoría de las de nuestra patria. Instaladas en cuartos de alquiler casi siempre estrechos y sombríos, a ellas acudían una multitud de niños de todas edades y de muy diversa capacidad intelectual, pasando allí tres o cuatro horas seguidas en las cuales ni se respetaban las leyes de la fatiga ni se les permitía un momento agitarse libremente en el aire. Los maestros, obligados a dividir su atención entre muchachos de tan distinta condición mental, no podían tener una comunicación íntima y constante con ellos, y las deficiencias del local, como el excesivo número de alumnos hacían inevitable para sostener un orden puramente material el empleo de medios violentos; y para la enseñanza de programas muy pobres, la aplicación de procedimientos rutinarios que excluían la investigación personal y la colaboración activa del niño en la obra de su propia cultura. Esta descripción la escribe el alcalde de Cartagena **Obdulio Moncada Calderón** en carta remitida al Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Copiando de Europa

En este caldo de cultivo aparecen dos maestros significativos, **Enrique Martínez Muñoz** y **Félix Martí Alpera**. Ambos realizan un viaje por Europa (Francia, Bélgica, Alemania, Suiza e Italia), auspiciado por el ayuntamiento de Cartagena, recogiendo valiosas experiencias didácticas y organizativas, no exentas de lúcida crítica (*el mero cultivo de la razón, como proponen algunos pedagogos ingleses, con olvido de otras facetas, es tan condenable e imperfecto como lo son nuestras prácticas atentas sólo a desarrollar la memoria y ésta de un modo mecánico*).

Es **Enrique** quien elabora informes, mantiene reuniones, escribe en la prensa y convence a políticos de la necesidad de la construcción de una *escuela moderna, gradual, amplia, higiénica, que no sólo infundirá en el niño amor al estudio sino que, brindándole aire, espacio y ejercicio, lo protegerá contra las enfermedades*.

Enseñanza significa la acción instructiva empleada en un trabajo de cultivo psicofísico; esto supone ante todo una educación integral. Una buena enseñanza primaria con espíritu creador y activo que desarrolle en el niño las nacientes facultades de su inteligencia y los nobles sentimientos de su corazón.

Hay que organizar las Escuelas Graduadas, escuelas de varios maestros que trabajen en clases distintas y en las que se evite que el párvulo frecuente la misma sala de estudio que los chicos de trece años y que tengan que callar todos los alumnos para que oigan y entiendan unos pocos.

La primera piedra

Puesta la primera piedra el 8 de diciembre de 1900, siendo alcalde de Cartagena **Mariano Sanz Zabala**, con asistencia del titular del recién creado Ministerio de Instrucción Pública, **Antonio García Alix**, diputado a Cortes por Cartagena, tuvo lugar una gran celebración social, reflejada en el número especial del Eco de Cartagena de esa fecha.

Se inauguraron las Escuelas Graduadas de Cartagena el 5 de octubre de 1903, sin ningún tipo de fiesta. La simple entrada de los niños debió conmover el alma de los asistentes, tal como transcribe el Eco..

Y a partir de ese momento nada fue igual; la convivencia por vez primera de varios maestros en un mismo edificio, atendiendo a alumnos de distintas edades en grupos homogéneos con una rateo razonable, originó una nueva situación de la que el alcalde de Cartagena **Obdulio Moncada Calderón**, informa al ministro, *urgándole a que legisle -para*

todo el país- para atender las nuevas situaciones que se plantean: organización de la enseñanza graduada, estableciendo hasta dónde se debe llegar en un determinado nivel y dónde comenzará el siguiente, quién de los maestros debe ser el director de una escuela graduada...

Tuvo la iniciativa del ayuntamiento de Cartagena una gran repercusión nacional, como se puede deducir del escrito dirigido al alcalde **Angel Bruna** por los maestros de Granada: *Cábele a Cartagena la alta honra de ser la primera que en España se desvela por la instrucción pública; goza la preeminencia de haber sido la primera en abrir Escuelas Graduadas, verdaderos modelos en su clase; celo por la educación que le enaltece y dignifica su acrisolada cultura y amor patrio. Alcaldes como V.S. y pueblos como Cartagena es lo que España necesita para sacudir su marasmo y resucitar en los floridos horizontes del progreso.*

Y recibió las felicitaciones de los más notables ideólogos de la educación de aquel momento:

*Cartagena acaba de ganar una batalla con las escuelas que inaugura, batalla de progreso mucho más gloriosa que las batallas de nuestra tradición, batalla por la conquista de una tradición de progreso; acaba de erigir una cuna de civilización en medio de tumbas de ella. Sus hijos le pagarán mañana su piedad paternal de hoy, su culto a la posteridad. ¡Dios le dé, como a Abraham, gloriosa descendencia! **Miguel de Unamuno**.* Rector de la Universidad de Salamanca.

*Uno con gusto mi aplauso a los que, sin duda, recibirá de toda partes el ayuntamiento de Cartagena por su proyecto de nuevo edificio escolar... hay en él una condición que puede alabarse sin reservas, y por la que me apresuro a felicitar a la persona que la haya sugerido. La nueva escuela de Cartagena será graduada. ...Gracias a Dios que va a haber una ciudad, al menos, en toda España, donde el maestro comunicará directa y simultáneamente con un grupo de alumnos que se hallen en cierto homogéneo nivel de cultura; sistema ya indiscutible y adoptado, menos en el nuestro, en todos los países... ensayar este régimen es como ensayar el uso del termómetro. **Manuel Bartolomé Cossío** Director del Museo Pedagógico Nacional y de la Institución Libre de Enseñanza.*

Qué pretendemos

Al cumplirse el centenario de la fundación de las Escuelas Graduadas de Cartagena, un grupo de ciudadanos, mayoritariamente docentes, nos proponemos cinco grandes objetivos: difundir la transcendencia nacional del acontecimiento; hacer un museo sobre la educación en una de las mejores sedes que dicho museo puede tener en nuestro país, las primeras Escuelas Graduadas de España; valorar la labor del maestro como motor del cambio social; reflexionar sobre el futuro escolar, emulando el trabajo de nuestros compañeros de principio de siglo; y crear una entidad de investigación y difusión de cultura escolar.

Nuestra dirección es:

Asociación Escuelas Graduadas de Cartagena

CPR Enrique Martínez Muñoz.

c/ Grecia, s/n.

30203 Cartagena.

Tf.: (96) 852 73 16.

E-mail: cprcartagena@lander.es